

Septiembre de 2007



منظمة الأغذية
والزراعة
للامم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

CONFERENCIA

34º período de sesiones

Roma, 17-24 de noviembre de 2007

EL ESTADO DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN

Índice

Párrafos

I. INTRODUCCIÓN – UNA PERSPECTIVA A LARGO PLAZO	1 - 2
II. PRODUCCIÓN Y APROVECHAMIENTO AGRÍCOLA PESQUERO Y FORESTAL	3 - 13
A. AGRICULTURA	3 - 6
B. PRODUCCIÓN Y UTILIZACIÓN DE LA PESCA	7 - 9
C. SUPERFICIE, PRODUCCIÓN Y APROVECHAMIENTO FORESTALES	10 - 13
III. CONSUMO	14 - 20
A. DIVERSIFICACIÓN DEL CONSUMO DE ALIMENTOS	15 - 18
B. APARICIÓN DE INQUIETUDES POR LA OBESIDAD EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO	19 - 20

Por razones de economía se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones los ejemplares que han recibido y se abstengan de pedir otros, a menos que sea estrictamente indispensable. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO se encuentran en el sitio de Internet www.fao.org

IV. COMERCIO, PRECIOS Y DIVERSIFICACIÓN DE LA AGRICULTURA	21 - 36
A. COMERCIO	21 - 25
B. PRECIOS	26 - 30
C. DIVERSIFICACIÓN COMERCIAL	31 - 36
V. LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA SE MANTIENE EN MUCHAS PARTES DEL MUNDO	37 - 49
A. TENDENCIAS FUTURAS PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA	47 - 49
VI. OPORTUNIDADES Y RETOS EN EL FUTURO	50 - 57
A. CONTINUACIÓN DEL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN LOS PAÍSES MÁS POBRES	50 - 51
B. MENOR CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	52 - 53
C. BIOENERGÍA	54
D. AGUA	55 - 56
E. CAMBIO CLIMÁTICO	57

I. INTRODUCCIÓN – UNA PERSPECTIVA A LARGO PLAZO

1. La agricultura mundial, y también la pesca y la silvicultura, han alcanzado un notable éxito a lo largo del último medio siglo, pero hacen frente a serios retos ahora y en las próximas décadas¹. La proporción de personas que padecen hambre ha disminuido a la mitad desde 1969-71, el período más temprano para el que se dispone de estimaciones. Se sigue avanzando en la reducción de la proporción de personas subnutridas, pero la cifra absoluta parece haberse incrementado desde 1995-97.
2. El crecimiento de la agricultura contribuye directamente a la seguridad alimentaria, pero también apoya la reducción de la pobreza y actúa como un motor del crecimiento económico general en buena parte del mundo en desarrollo. Sin embargo, el éxito del sector agrícola a nivel mundial no se ha repartido de manera uniforme en todas las regiones y países, y parece haber decaído desde principios del decenio de 1990. Muchos de los países menos adelantados, particularmente los situados en entornos de producción marginal, siguen experimentando una productividad agrícola baja o estancada, déficit alimentarios crecientes y niveles cada vez mayores de hambre y pobreza. El reto consiste en reavivar el crecimiento de la agricultura a escala mundial y extenderlo a quienes han quedado atrás.

II. PRODUCCIÓN Y APROVECHAMIENTO DE LA AGRICULTURA, LA PESCA Y EL SECTOR FORESTAL

A. AGRICULTURA

3. El valor de la producción agrícola total (todos los cultivos y productos de la ganadería alimenticios y no alimenticios) casi se ha triplicado en términos reales desde 1961 (Figura 1), lo que supone un incremento medio del 2,3 % anual, muy por encima del crecimiento demográfico (1,7 % anual). Gran parte de este crecimiento tuvo su origen en países en desarrollo y también refleja la proporción creciente de productos básicos de alto valor, tales como los de la ganadería y la horticultura, en el valor total de producción.
4. El valor añadido per cápita de la agricultura mundial ha crecido a una tasa promedio del 0,4 % anual en términos reales desde 1961 (Figura 2). América Latina y el Asia Meridional han tenido un crecimiento pequeño, mientras que el Asia Oriental y el Pacífico han más que duplicado el valor añadido agrícola per cápita durante las cuatro últimas décadas. El África Subsahariana es la única región en la que el valor añadido agrícola per cápita no ha atravesado por un crecimiento constante, con una tendencia a la disminución para el período y una variación considerable a lo largo del tiempo y entre países (Figura 3).
5. La composición de la producción agrícola ha cambiado considerablemente a lo largo de los últimos 40 años, ya que el rendimiento de los cereales, los cultivos oleaginosos, el azúcar, las hortalizas, los huevos y la carne crecieron más que las tasas de crecimiento de la población, mientras que la producción de leguminosas, raíces y tubérculos cayó con respecto al total de la población.
6. La producción total de carne se multiplicó por más de cinco en los países en desarrollo, pasando de 27 millones de toneladas a 147 millones entre 1970 y 2005 (Figura 4) y, si bien el ritmo del crecimiento está disminuyendo, se espera que la demanda mundial de carne aumente más de un 50 % para el 2030. Satisfacer la demanda creciente de productos alimenticios de origen animal, a la vez que se mantiene la base de recursos naturales y se afronta el cambio y la

¹ El presente informe se basa sobre todo en Wik, M., P. Pingali y S. Broca. 2007. Global agricultural performance: Past trends and future prospects. Estudio de antecedentes para el *Informe sobre el desarrollo mundial, 2008*. Otras fuentes se citan en el texto.

vulnerabilidad del clima, es uno de los principales retos ante los que se encuentra la agricultura mundial hoy en día.

B. PRODUCCIÓN Y UTILIZACIÓN DE LA PESCA

7. La pesca desempeña un papel importante en la economía alimentaria mundial. Alrededor de 42 millones de pescadores y piscicultores ganan su sustento con la pesca de captura y la acuicultura. A nivel mundial, el pescado proporciona alrededor del 16 % de las proteínas animales consumidas, con variaciones regionales desde un promedio del 22 % en Asia hasta aproximadamente el 19 % en África y cerca del 7 % en América Latina y el Caribe.

8. El total de la producción pesquera se ha más que duplicado desde 1970 y, en 2005, alcanzó los 141,4 millones de toneladas, de los que 93,3 procedentes de la pesca de captura y 48,1 de la acuicultura (Figuras 5-7). Aunque la producción total de captura se ha mantenido relativamente estable durante la última década, el total de capturas marinas mostró una importante caída de 1,8 millones de toneladas en 2005. La producción acuícola mundial ha venido aumentando rápidamente en los últimos años y representa en la actualidad el 34 % de la producción pesquera total. La mayor parte de la expansión ha tenido lugar en la región de Asia y el Pacífico (en particular en China), que representa más del 90 % del volumen total de producción de la acuicultura.

9. Unas tres cuartas partes de la producción pesquera mundial (108 millones de toneladas en 2005) son para consumo humano directo y el resto (33,4 millones de toneladas en 2005), todo procedente de la pesca de captura, se destina a usos no alimentarios, fundamentalmente para piensos de la ganadería y la acuicultura. La contribución de la acuicultura a la oferta total de pescado destinado a usos alimentarios ha crecido considerablemente en los últimos años, al suponer ahora un 45 % a escala mundial (un 85 % en China y un 23 % en el resto del mundo). Con el fin de satisfacer la demanda futura a los actuales niveles de consumo, se prevé que será necesario que la producción procedente de la acuicultura tenga que alcanzar los 60 millones de toneladas para el 2015. Cualquier aumento en el consumo requerirá un crecimiento aún más rápido en la acuicultura.

C. SUPERFICIE, PRODUCCIÓN Y UTILIZACIÓN DE LA SILVICULTURA

10. De acuerdo con la *Evaluación de los recursos forestales mundiales* de 2005, el total de la superficie forestal es ligeramente inferior a los 4.000 millones de hectáreas. El ritmo anual de la deforestación durante el período 2000-2005 se estima en unos 13 millones de hectáreas, pero teniendo en cuenta la superficie repoblada y la expansión natural de los bosques, la pérdida neta anual de bosques se sitúa en unos 7,3 millones de hectáreas. Esto supone una disminución con respecto a la pérdida anual de 8,9 millones de hectáreas en el período 1990-2000.

11. La producción mundial de madera en rollo ha crecido más de un 40 % desde 1965 y en 2005 alcanzó la cifra estimada de 3 503 millones de metros cúbicos (Figura 8). A escala mundial, aproximadamente la mitad de la madera en rollo se utiliza con finalidades industriales (un 49 % en 2005) y la mitad se quema como combustible (51 %). La inmensa mayoría de la madera combustible se utiliza en países en desarrollo, que en 2005 produjeron aproximadamente el 91 % del total mundial de madera combustible, reflejando la importancia de la madera como fuente primaria de energía para la mayor parte de los países en desarrollo. Se espera que los costos crecientes de los combustibles fósiles y el aumento de la preocupación por el cambio climático eleven la demanda de madera como fuente de energía, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados.

12. En 2005, los países en desarrollo produjeron 2.154 millones de metros cúbicos, esto es, el 62 % del total de la producción de madera en rollo (Figura 9). La producción de madera combustible supuso un 76 % de la madera en rollo y sigue creciendo cada año. La producción de madera industrial en rollo de los países en desarrollo disminuyó un 7 % durante 1996-2001, pero

desde 2003 alcanzó un nivel histórico y sigue creciendo (526 millones de metros cúbicos en 2005), en parte debido al suministro creciente que procede de plantaciones forestales en maduración.

13. La producción de madera en rollo en los países desarrollados disminuyó considerablemente a principios de la década de 1990 y, a pesar de crecer constantemente desde 2001, se mantiene muy por debajo de los niveles máximos de 1989–90 (Figura 10). La madera industrial en rollo supone cerca de un 88 % de la utilización total de madera en rollo en los países desarrollados, mientras que la madera combustible es de importancia relativamente marginal. El mantenimiento de una fuerte demanda industrial y el aumento de la demanda de madera para usos energéticos, particularmente en Europa, sugiere que la extracción de madera en rollo seguirá creciendo en el futuro próximo.

III. CONSUMO

14. El mundo ha hecho grandes progresos en el incremento del consumo de alimentos per cápita desde un promedio de 2280 kcal/persona/día a principios de la década de 1960 hasta las 2 800 kcal/persona/día de hoy (Figura 11), correspondiendo los incrementos sobre todo a los países en desarrollo, dado que los desarrollados ya tenían unos niveles bastante elevados de consumo alimentario per cápita. El progreso general de los países en desarrollo se ha visto influido decisivamente por los importantes avances realizados en Asia oriental.

A. DIVERSIFICACIÓN DEL CONSUMO DE ALIMENTOS

15. Como reflejo e impulso de los cambios en la producción agrícola anteriormente descritos, las pautas dietéticas mundiales han cambiado considerablemente a lo largo de las últimas cuatro décadas (Figura 12). Las dietas han pasado de los cultivos básicos como los cereales, las raíces, los tubérculos y las leguminosas a más productos de la ganadería, aceites vegetales, frutas y hortalizas.

16. El crecimiento de los ingresos, los cambios de precios relativos, la urbanización y los cambios en las preferencias de los consumidores han alterado las pautas dietéticas en los países desarrollados y en desarrollo. Cuando la gente tiene más recursos que gastar, añade más variedad y más alimentos más caros y de alto valor a sus dietas, aunque las respuestas difieren entre países en desarrollo y desarrollados. En los segundos, la mayoría de los consumidores ya puede permitirse los alimentos que prefiere; cuando sus ingresos crecen, los cambios en la dieta y en las compras de alimentos son, por tanto, relativamente pequeños.

17. Por otra parte, en los países en desarrollo (Figura 13), los ingresos crecientes tienen un efecto inmediato y pronunciado sobre las dietas, ya que las personas ajustan sus presupuestos para incluir los alimentos de valor más elevado. A medida que crecen los salarios, las personas también están dispuestas a pagar por mayores comodidades, lo que libera tiempo para actividades generadoras de ingreso o esparcimiento. Piden más alimentos elaborados con tiempos de preparación más breves. Así suele suceder cuando más mujeres participan en el mercado laboral². Asimismo la disminución real en los precios de los alimentos ha permitido a los consumidores pobres el acceso a mejores dietas con los niveles de ingresos existentes.

18. La urbanización es otro factor importante que influye en las preferencias de los consumidores. Los grandes mercados urbanos crean oportunidades para el establecimiento de grandes cadenas de supermercados y atraen inversiones extranjeras y publicidad procedentes de empresas multinacionales. Unido a la liberalización comercial y a la caída de los costos de transporte, esta situación hace que los alimentos no tradicionales sean más accesibles para las poblaciones urbanas.

² Pingali, P. 2007. Westernization of Asian diets and the transformation of food systems: Implications for research and policy. *Food Policy* 32: 281-298.

B. NUEVAS INQUIETUDES POR LA OBESIDAD EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO

19. El progreso en el incremento y la diversificación del consumo de alimentos per cápita ha supuesto ventajas y desventajas en varios países en desarrollo. Cuando los suministros de energía dietética se elevan hasta 3 000 kcal/persona/día, la correspondiente transición de la dieta comprende un gran incremento en el consumo de hidratos de carbono refinados y de grasas y aceites elaborados. Esto, unido a un estilo de vida más sedentario, tiene como resultado generalmente un rápido crecimiento en los países en desarrollo de las tasas de sobrepeso, obesidad y de algunas enfermedades no transmisibles relacionadas con la dieta como la diabetes del tipo 2 y las enfermedades cardíacas. Resulta ahora corriente hallar exceso de peso u obesidad y malnutrición juntos en los países en desarrollo, incluso a veces en las mismas familias, padres obesos y niños malnutridos bajo el mismo techo.

20. En todo el mundo, 1 600 millones de adultos tienen sobrepeso y por lo menos 400 millones son obesos. Dos de cada tres personas con sobrepeso y obesas viven ahora en países de ingresos bajos y medios, estando la inmensa mayoría en mercados emergentes y economías en transición³. Los problemas de salud y las enfermedades que guardan relación con la obesidad tienden a aparecer conjuntamente con los relacionados con la subnutrición. Por tanto, muchos países se ven enfrentados a una “doble carga de malnutrición”, con el resultado de nuevos retos y tensiones para sus sistemas de salud.

IV. COMERCIO, PRECIOS Y DIVERSIFICACIÓN⁴ DE LA AGRICULTURA

A. COMERCIO

21. Desde principio de la década de 1960, el valor nominal de las exportaciones agrícolas se ha multiplicado por diez, mientras que la cuota del comercio agrícola en el total del comercio ha seguido una tendencia a la baja a largo plazo al caer de casi el 25 % a menos del 10 % en años recientes (Figura 14).

22. A lo largo de dicho período, el flujo neto de productos básicos agrícolas entre países desarrollados y en desarrollado ha invertido su tendencia (Figura 15). A principios de la década de 1960, los países en desarrollo tenían un excedente comercial agrícola general de casi 7 000 millones de USD al año. Sin embargo, a finales de la década de 1980, el excedente había desaparecido. Durante casi todos los años 90 y a principios de la década siguiente, los países en desarrollo fueron importadores netos de productos agrícolas. Sin el Brasil el déficit del resto del mundo en desarrollo habría sido mucho mayor y habría crecido de 20 000 millones de USD en 2000 a 27 000 millones en 2004.

23. El cambio ha sido incluso más pronunciado para los países menos adelantados (PMA), que durante el mismo período han pasado de ser exportadores netos a grandes importadores netos de productos básicos agrícolas (Figura 16). A finales de la década de 1990, las importaciones de los PMA duplicaban con creces sus exportaciones.

24. En otro tiempo, los productos alimenticios a base de cereales dominaron el comercio agrícola internacional. Sin embargo, en la actualidad la proporción de cereales en el total de importaciones agrícolas ha caído por debajo del 50 % en los países en desarrollo y por debajo de un tercio en los países desarrollados. Aunque la proporción de importaciones de cereales ha

³ OMS (Organización Mundial de la Salud) 2006. Implementing the global strategy on diet, physical activity and health. Diet and physical activity: global programming note 2006-2007. Ginebra, Suiza.

⁴ Esta sección se basa en FAO. 2004. El estado de los mercados de productos básicos agrícolas, 2004 y FAO. 2006. El estado de los mercados mundiales de productos básicos agrícolas 2006.

disminuido, tanto los países desarrollados como los países en desarrollo están importando mayores cantidades de alimentos de mayor valor y elaborados, en particular aceites comestibles, productos de la ganadería y frutas y hortalizas.

25. Alrededor de un 40 % (equivalente en peso vivo) de la producción mundial de pescado llega a los mercados internacionales con un valor de 78 400 millones de USD en 2005 (Figura 17). Los países en desarrollo contribuyeron algo menos del 50 % en valor y un 57 % en cantidad (equivalente en peso vivo) de las exportaciones mundiales, representando los primeros nueve exportadores las dos terceras partes en valor del total correspondiente a los países en desarrollo. Los países desarrollados absorbieron más del 80 % del total de las importaciones pesqueras, suponiendo el Japón y los Estados Unidos conjuntamente un 32 % del total. Las exportaciones netas acumuladas de productos pesqueros procedentes de los países en desarrollo (21 900 millones de dólares EE.UU. en 2005) han pasado a ser mucho mayores que los ingresos de exportación procedentes de otros productos agrícolas básicos como el café, las bananas y el caucho.

B. PRECIOS

26. Las tendencias en los precios de los productos básicos agrícolas a lo largo de los últimos 40 años revelan algunos rasgos sorprendentes (Figura 18):

- Los precios reales de los productos básicos agrícolas han caído considerablemente, casi un 2 % anual, con respecto a los precios de todos los bienes manufacturados.
- Los precios reales han variado considerablemente en torno a una tendencia bajista a largo plazo.
- Tanto las fluctuaciones como la caída a largo plazo han sido menos pronunciadas desde mediados de la década de 1980.
- Los precios de los cereales y de las semillas oleaginosas han aumentado recientemente, impulsados parcialmente por la mayor demanda de biocombustibles y también por carencias en la producción relacionadas con la meteorología.

27. Varios factores han contribuido a estas tendencias. Las reformas en la política comercial y las mejoras en el transporte y la logística han ayudado a mantener bajos los precios de las mercancías, entre ellas los productos agrícolas. Los progresos tecnológicos han reducido los costos y han posibilitado un incremento de la producción, a determinados precios, con un ritmo que ha superado el crecimiento de la demanda a pesar de los incrementos en la demografía y los ingresos. La liberalización comercial ha permitido que más países participen en los mercados mundiales de productos básicos, reduciendo la importancia relativa de la situación de la oferta en un país dado, mientras que los avances tecnológicos han reducido la vulnerabilidad de algunos cultivos ante las influencias del clima.

28. Los subsidios a la producción y la exportación en algunos países desarrollados han contribuido también a presionar a la baja los precios mundiales de muchos productos agrícolas cultivados en zonas templadas, reduciendo los ingresos por exportación de países en desarrollo que exportan productos básicos como el algodón, el azúcar y el arroz.

29. Si bien los precios reales de todos los productos básicos agrícolas han disminuido a lo largo de los últimos 40 años, la tasa de disminución ha variado de un producto básico a otro. Los productos básicos tradicionales como las materias primas, las bebidas tropicales, los cultivos oleaginosos y los cereales han experimentado la mayor variación y la caída más pronunciada.

30. Los incrementos recientes en los precios de los productos básicos han estado impulsados por carencias en la producción relacionadas con la meteorología y otros factores, tales como la aparición de los biocombustibles líquidos como fuente importante de demanda de productos básicos agrícolas. Sigue sin estar claro que esta situación indique un nuevo paradigma para los precios agrícolas y, en tal caso, lo que ello podría significar para el desarrollo agrícola, la reducción de la pobreza y la seguridad alimentaria.

C. DIVERSIFICACIÓN DEL COMERCIO

31. Algunos países en desarrollo han aprovechado la variación en las tendencias de precio y demanda transfiriendo la producción y el comercio a los sectores no tradicionales de mayor valor. Han sido principalmente los países en desarrollo más avanzados y más prósperos los que han conseguido esta evolución. Los países en desarrollo, con la excepción de los PMA, han más que duplicado su proporción de productos hortícolas, carne y productos lácteos en sus exportaciones agrícolas, a la vez que reducían su cuota de bebidas tropicales y materias primas en las exportaciones agrícolas partiendo del 55 % a principios de la década de 1960 hasta cerca del 30 % en 1999-2001.

32. Un análisis de los datos de la FAO indica que el comercio en algunas exportaciones agrícolas no tradicionales, entre las que se incluyen las frutas, hortalizas y determinados productos de especialidad y elaborados (exceptuando el comercio de bananas y cítricos) tiene actualmente un valor superior a los 30 000 millones de USD anuales. Los países en desarrollo mantuvieron una proporción del 56 % del comercio mundial de frutas y hortalizas no tradicionales en 2001. En el mismo año, también supusieron dos tercios del comercio de determinados productos especiales, tales como los chiles, el jengibre y el ajo.

33. En muchos de estos productos, los países en desarrollo han estado ganando en cuota de mercado a expensas de los países desarrollados. Así sucede en particular con el comercio de hortalizas y de productos especiales, en los que los países en desarrollo han asumido la parte más notable del importante crecimiento del comercio mundial durante la última década.

34. Sin embargo, este mercado no tradicional de exportaciones agrícolas está dominado solo por unos pocos países. Algunos de estos, como México, Chile, Argentina, Brasil y Costa Rica, son grandes exportadores de más de un producto. Otros países son dominantes en el mercado de un solo producto. Por ejemplo, Kenya para las judías verdes, Malasia para las frutas tropicales menores, Tailandia para las frutas frescas menores y Zimbabwe para los guisantes verdes. Muchos países no tienen más que una participación muy limitada en el mercado de productos no tradicionales.

35. Los PMA suponen solo un 0,5 % del comercio mundial de frutas y solo un 0,8 % del comercio mundial de hortalizas. Por otro lado, incrementaron su dependencia de productos tradicionales de exportación como las materias primas y las bebidas tropicales para sus ingresos por exportaciones agrícolas del 59 al 72 % durante los últimos 40 años.

36. Para los PMA los ingresos por exportaciones dejaron de crecer y el aumento de los precios de importación erosionó aun más su poder adquisitivo. Los ingresos reales por exportaciones agrícolas de los PMA cayeron más de un 30 % en las últimas dos décadas y disminuyeron a la mitad durante los últimos 40 años (Figura 19).

V. LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA SE MANTIENE EN MUCHAS PARTES DEL MUNDO⁵

37. La Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) estableció el objetivo de reducir el número de personas subnutridas en el mundo a la mitad para el 2015, tomando 1990-92 como período de base. La meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) es reducir la proporción de personas subnutridas a la mitad durante el mismo período de tiempo.

38. La tendencia histórica del incremento en la producción de alimentos y del consumo per cápita como promedio mundial ha dado como resultado una reducción de la proporción⁶ de

⁵ Esta sección se basa en FAO. 2006. *El Estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2006* y las estadísticas de seguridad alimentaria actualizadas en el sitio web de la FAO.

personas subnutridas en los países en desarrollo, pasando del 37 % en 1969-71 al 17 % en 2002-2004 (Figura 20). La mayor parte de la reducción se produjo en las primeras dos décadas de este período; de hecho, desde el período de referencia 1990-92, la proporción de subnutridos solo ha disminuido en tres puntos porcentuales. El número de subnutridos en el mundo en desarrollo disminuyó de los 960 millones en 1969-71 a los 830 millones en 2002-04, pero casi toda la disminución tuvo lugar antes de 1990-92 y desde luego el número ha crecido desde 1995-97.

39. Desde 1990-92 el único avance significativo hacia la reducción del número de personas subnutridas se ha concentrado en muy pocas subregiones, aunque muy pobladas: China, Asia Sudoriental y América del Sur (Figuras 21a y 21b). En la India la incidencia del hambre disminuyó en cinco puntos porcentuales, pero la reducción en el número de subnutridos fue escasa por el crecimiento demográfico. Al mismo tiempo, el número de subnutridos creció en el resto del Asia Oriental (excepto China) e incluso más en el resto del Asia Meridional (excepto la India).

40. El Cercano Oriente, África del Norte, América Central, Asia Oriental (excepto China) y África Central experimentaron un incremento tanto en el número como en la proporción de subnutridos desde 1990-92.

41. En el África Subsahariana, son notables los progresos recientes en la reducción de la incidencia de la subnutrición. Por primera vez en varias décadas, la proporción de personas subnutridas en la población de la región disminuyó considerablemente: del 35 % en 1990-92 al 32 % en 2001-03, después de haber llegado al 36 % en 1995-97. En África Occidental y Nigeria se observó una disminución en el número de subnutridos y en la incidencia del fenómeno. En África Meridional y en África Oriental disminuyó la incidencia del fenómeno (pero no el número de hambrientos). Por contraste, el África Central experimentó un fuerte crecimiento tanto en el número como en la incidencia de la subnutrición.

42. La reciente caída en la proporción de subnutridos en el África Subsahariana constituye una evolución prometedora. A pesar de ello, la tarea que se le presenta a la región sigue siendo desalentadora. El África Subsahariana contabiliza un 25 % de los subnutridos en el mundo en desarrollo y tiene la proporción más elevada (un tercio) de personas afectadas por hambre crónica. En 14 países de la región, el 35 % o más de la población se encontraba crónicamente subnutrido en 2001-03. Desde 1990-92, el número de personas subnutridas creció de 169 millones a 206 millones y solo en 15 de los 39 países para los que se comunican datos se redujo el número de los subnutridos.

43. Los esfuerzos para reducir el hambre en la región se han visto entorpecidos por desastres naturales e inducidos por el hombre, como los conflictos que tuvieron lugar en la década de 1990 y la difusión del VIH/SIDA. De hecho, el incremento en el número de personas subnutridas desde el período de referencia de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) fue impulsado principalmente por cinco países devastados por la guerra: Burundi, la República Democrática del Congo, Eritrea, Liberia y Sierra Leona. Especialmente dramático resultó el empeoramiento de la insecuridad alimentaria en la República Democrática del Congo, donde el número de personas subnutridas se triplicó, pasando de 12 a 36 millones, y la incidencia aumentó del 31 al 72 % de la población.

44. Además de Ghana, que ya ha alcanzado la meta de la CMA de disminución a la mitad del número de personas subnutridas, Angola, Benín, Chad, Congo, Etiopía, Guinea, Lesotho, Malawi, Mauritania, Mozambique y Namibia también han reducido el número de subnutridos. Aunque las explicaciones para el éxito eran diferentes de un país a otro, la mayoría parece haber combinado buenos resultados de crecimiento económico con una importante expansión de la producción agrícola y alimentaria per cápita.

⁶ Una de las dos metas del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio es reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que padecen hambre.

45. Existe una correlación clara entre el ingreso per cápita de los países y la incidencia de la subnutrición en la población (Figura 22). Muchos indicios confirman que el crecimiento económico sostenido que conduce a una mayor productividad y prosperidad a nivel nacional dará como resultado una reducción del hambre. Pero los estudios comparativos de los países en desarrollo sugieren que el crecimiento económico por sí solo, en ausencia de medidas específicas para combatir el hambre, tal vez deje atrás a muchos hambrientos durante mucho tiempo, particularmente en las zonas rurales.

46. Numerosos estudios han demostrado que los efectos del crecimiento económico en la reducción del hambre y la pobreza dependen tanto de la naturaleza del crecimiento como de su escala y rapidez. Cerca del 70 % de los pobres en los países en desarrollo vive en las zonas rurales y depende de la agricultura para sus medios de vida, bien directamente, bien indirectamente. En los países más pobres, el crecimiento agrícola es la fuerza impulsora de la economía rural. Especialmente en los países con mayor inseguridad alimentaria, la agricultura es esencial para la generación de ingresos y de empleo. Por tanto, el crecimiento agrícola es un factor crítico en la reducción del hambre.

A. TENDENCIAS FUTURAS PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

47. Las tendencias históricas hacia un mayor consumo de alimentos per cápita a nivel mundial y particularmente en los países en desarrollo continuarán, de acuerdo con las hipótesis de la FAO, en el futuro próximo, pero a un ritmo menor que en el pasado, ya que muchos países se acercan a niveles medios o altos. El promedio de los países en desarrollo tal vez aumente de las actuales 2 650 kcal por persona y día a las 3 070 kcal para el 2050. Para mediados de siglo, más del 90 % de la población mundial podría estar viviendo en países con más de 2 700 kcal diarias, lo que representa un incremento a partir del actual 51 % y desde apenas el 4 % hace tres décadas. Como en el pasado, los grandes avances en China y en algunos otros países muy poblados seguirán teniendo un peso importante en estas mejoras.

48. Sin embargo, es posible que no todos los países alcancen unos niveles adecuados de consumo de alimentos. Así sucede especialmente con los países que actualmente tienen altas tasas de subnutrición, elevadas tasas de crecimiento demográfico, escasas perspectivas de crecimiento económico rápido y a menudo pobres recursos agrícolas. En la actualidad, 32 países se encuentran en esta categoría con una tasa media de subnutrición del 42 %. Se espera que la población de estos países pobres crezca de los actuales 580 millones de personas a los 1 390 millones para el 2050 y el consumo de alimentos podría, en hipótesis bastante optimistas, crecer de las actuales 2 000 kcal/persona/día a las 2 450 kcal en los próximos 30 años. Esto seguiría sin ser suficiente para la buena nutrición en varios de estos países. De ahí la conclusión de que la reducción de la subnutrición tal vez resulte un proceso muy lento en estos países.

49. A pesar de la lentitud en el avance de la reducción en la incidencia de la subnutrición, las proyecciones de la FAO sí que conllevan mejoras generales importantes. En los países en desarrollo, el número de los bien alimentados podría crecer de los 3 900 millones en 1999/2001 (83 % de la población) a los 6 200 millones (93 %) en 2030 y a los 7 200 millones (96 %) para el 2050. El problema de la subnutrición tenderá a disminuir en importancia tanto en números absolutos de los afectados como, todavía más, en cuanto a proporción de la población.

VI. OPORTUNIDADES Y RETOS EN EL FUTURO

A. CONTINUACIÓN DEL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN LOS PAÍSES MÁS POBRES

50. El crecimiento demográfico mundial ha constituido la principal fuerza impulsora para el crecimiento en la demanda y la producción mundial de alimentos. La población seguirá creciendo, pero las proyecciones a más largo plazo apuntan a que tal vez el crecimiento demográfico se

ralentice hacia la mitad de este siglo. Se espera que la población mundial crezca de los actuales 6 700 millones a los 9 200 millones para el 2050⁷.

51. Se espera que casi todo este crecimiento tenga lugar en los países en desarrollo y especialmente en el grupo de los 50 países menos desarrollados. Es posible que estos países todavía tengan niveles inadecuados de consumo en 2050 y, por tanto, existe un margen importante para nuevos incrementos en la demanda de alimentos, incluso cuando el crecimiento demográfico se ralentice.

B. MENOR CRECIMIENTO EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA⁸

52. Se espera que el crecimiento de la producción agrícola mundial caiga hasta el 1,5 % anual durante las próximas tres décadas y un 0,9 % más al año en los 20 años siguientes hasta 2050, en comparación con el 2,3 % anual desde 1961.

53. Se espera que todos los principales sectores de los productos básicos (con la excepción de los productos lácteos) participen en la desaceleración del crecimiento agrícola. El sector cerealero ya ha estado en dicha tendencia bajista por algún tiempo y se espera que siga teniendo la menor tasa de crecimiento entre los principales sectores de los productos básicos durante los próximos 50 años.

C. LA BIOENERGÍA

54. Los recientes precios elevados del petróleo están creando nuevos mercados para aquellos productos agrícolas que pueden emplearse como insumo para la producción de biocarburantes. La competitividad de los biocombustibles puede incrementarse más si los ahorros de las emisiones de gases de efecto invernadero resultantes de la sustitución de la gasolina por etanol se monetizaran en forma de créditos de carbono negociables (reducciones certificadas de las emisiones de gases de efecto invernadero) a través del mecanismo para un desarrollo limpio en virtud de las disposiciones del Protocolo de Kyoto. Si la agricultura pasara a convertirse en una fuente principal de alimentación para la industria de los biocombustibles, esto tendría repercusiones todavía desconocidas para la seguridad alimentaria y el medio ambiente. Este ámbito requiere un análisis en profundidad con el fin de clarificar toda la gama de repercusiones para la seguridad alimentaria y la mitigación de la pobreza.

D. EL AGUA

55. La agricultura supone el 70 % de todos los usos de agua en el mundo y hasta el 95 % en muchos países en desarrollo, casi toda con destino al riego de cultivos. El uso per cápita de agua ha disminuido de cerca de 700 a 600 metros cúbicos anuales desde 1980 y la productividad del agua en la agricultura creció en un 100 % como mínimo entre 1961 y 2001⁹, pero el uso total del agua sigue creciendo y se espera que continúe creciendo debido al incremento demográfico, la expansión urbana y la industrialización cada vez mayor.

56. En la actualidad, más de 1 200 millones de personas viven en zonas de escasez física de agua¹⁰ y para el 2025 es posible que más de 3 000 millones de personas experimenten estrés hídrico. La diferencia entre el suministro disponible de agua y la demanda de agua está creciendo

⁷ Naciones Unidas. 2007. World Population Prospects: the 2006 revision. Aspectos destacados. Nueva York (EE.UU.), Naciones Unidas.

⁸ Basado en FAO. 2006. World Agriculture Towards 2030/50: Interim Report. Roma.

⁹ FAO. 2003. Descubrir el potencial del agua para la agricultura. Roma.

¹⁰ Comprehensive Assessment of Water Management in Agriculture. 2007. *Water for food, water for life: a comprehensive assessment of water management in agriculture*. Londres, Earthscan y Colombo, Instituto Internacional para el Manejo del Agua.

en muchas partes del mundo, limitando la expansión futura del riego. En zonas donde el suministro de agua ya es limitado, es posible que la escasez de agua constituya el obstáculo más grave para el desarrollo agrícola, particularmente en las zonas propensas a la sequía¹¹.

E. EL CAMBIO CLIMÁTICO

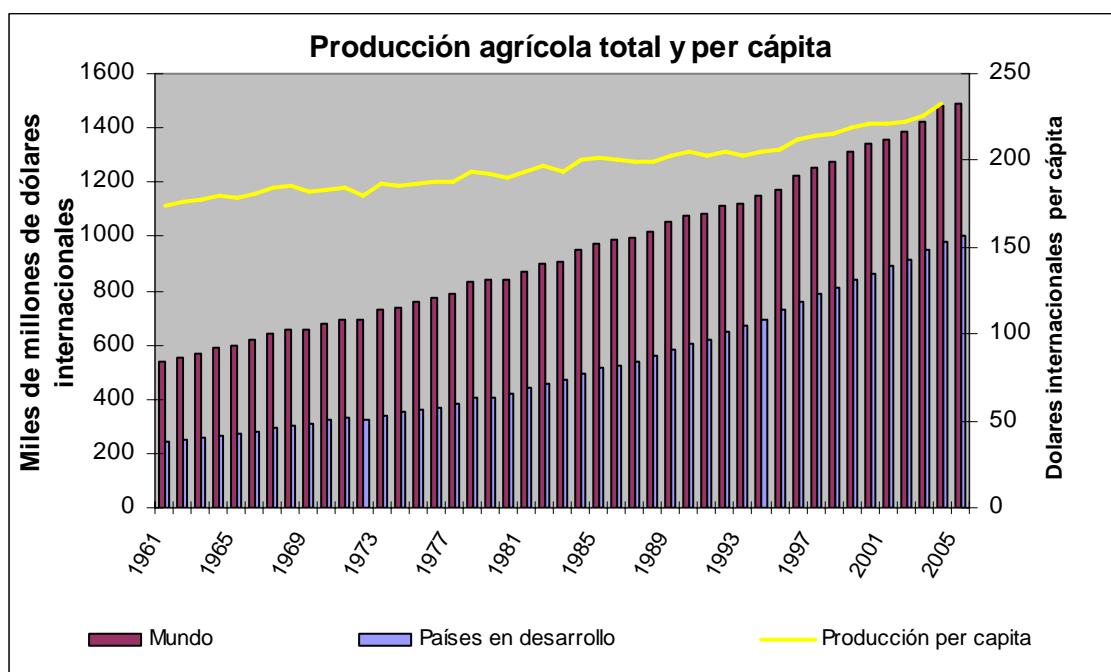
57. Siguen existiendo grandes incertidumbres sobre el momento, la manera y el lugar en que el cambio climático tendrá repercusiones sobre la producción de la agricultura y la seguridad alimentaria, pero en general se concuerda en que las repercusiones agrícolas serán más adversas en las zonas tropicales que en las templadas¹²⁻¹³. Las hipótesis basadas en modelos predicen reducciones ligeras a moderadas en los posibles rendimientos de las cosechas. Aunque los efectos adversos del cambio climático recaerán desproporcionadamente en los pobres, las repercusiones reales dependerán por lo menos tanto de las condiciones socioeconómicas como de los procesos biofísicos de que se trate. Las políticas y las inversiones que apoyen el comercio, las prácticas agrícolas sostenibles y el progreso tecnológico pueden ayudar a mitigar los efectos del cambio climático sobre la agricultura y la seguridad alimentaria a la vez que incrementan la capacidad de las personas y de las sociedades para adaptarse¹⁴.

¹¹ Evaluación de los ecosistemas del milenio, 2005.

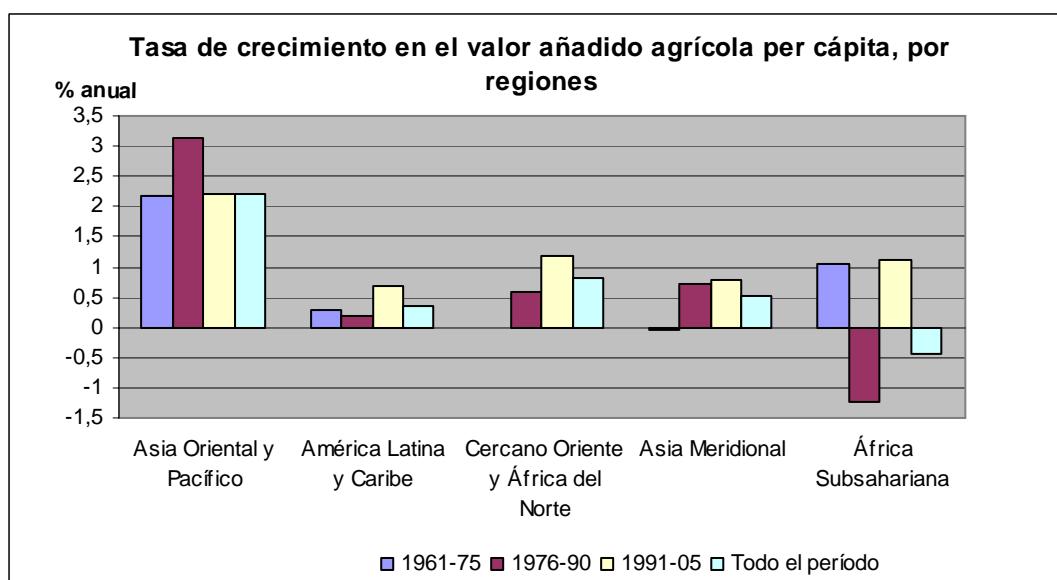
¹² Stern, N. 2007. *The economics of climate change: The Stern Review*. Cambridge (Reino Unido) Cambridge University Press.

¹³ IPCC (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático). 2007. Summary for policymakers. In Climate Change 2007: the physical science basis. Working Group I contribution to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Cambridge (Reino Unido) Cambridge University Press.

¹⁴ FAO. 2006. World Agriculture Towards 2030/50: Interim Report. Roma.

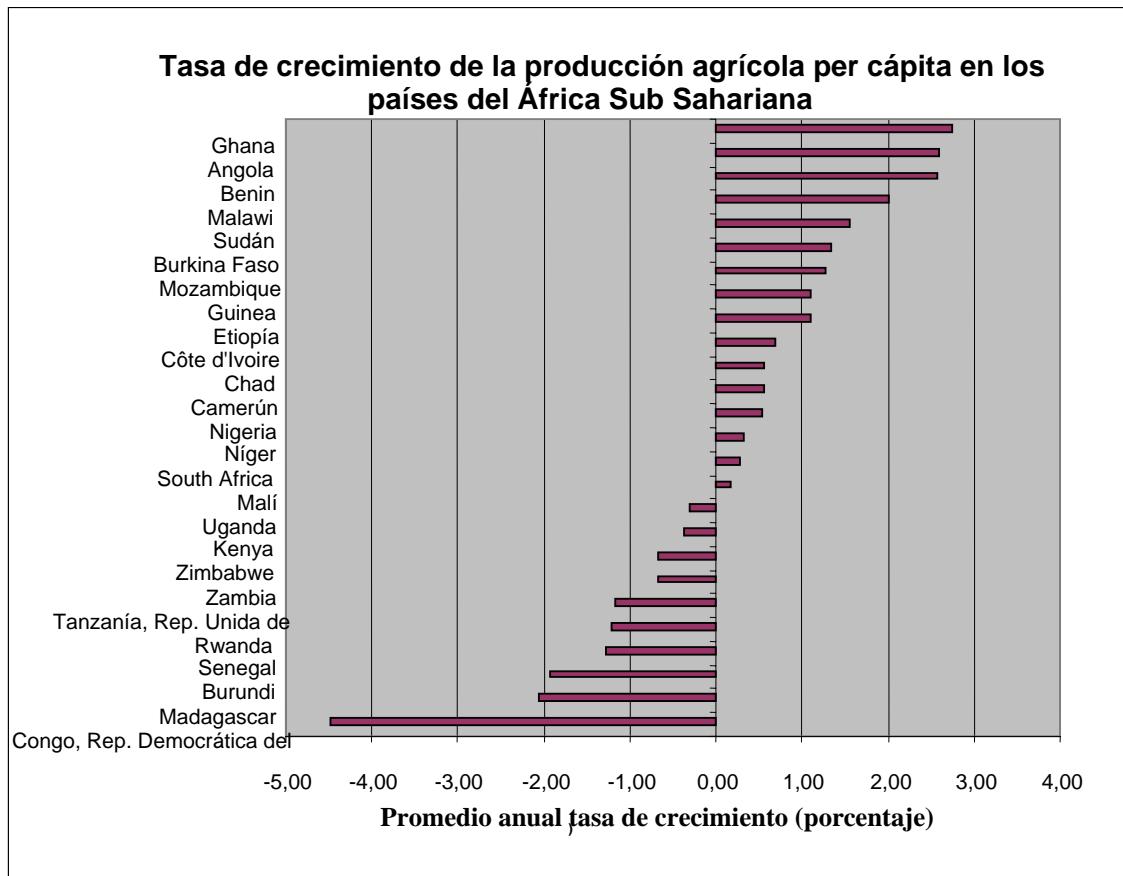
Figura 1. Producción agrícola total y per cápita

Fuente: FAO

Figura 2. Tasa de crecimiento en el valor añadido agrícola per cápita, por regiones

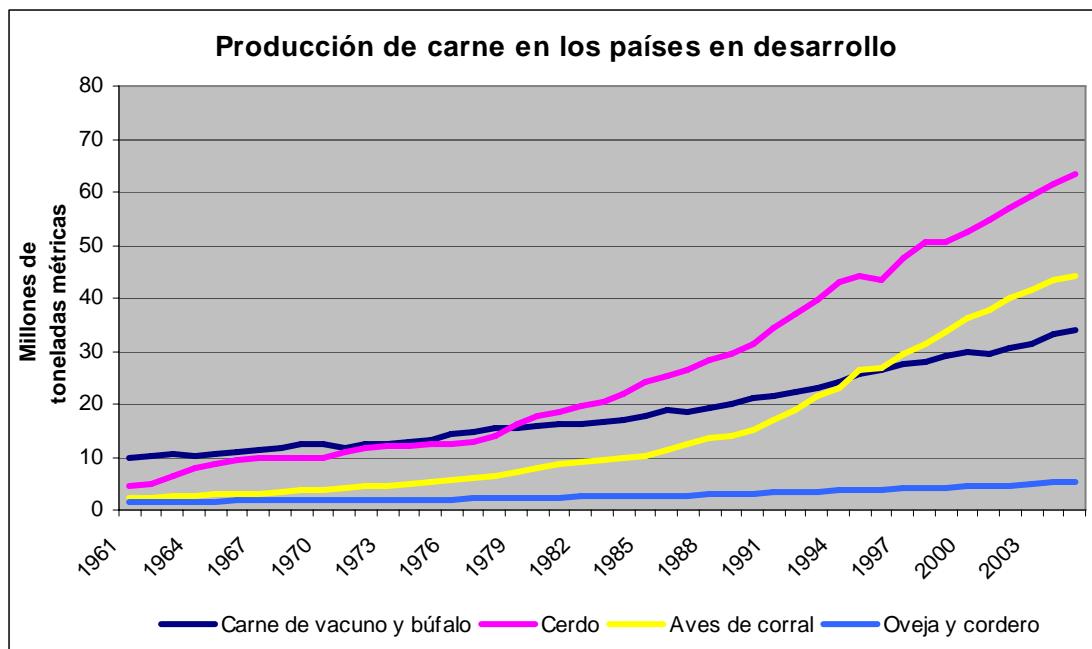
Fuente: Indicadores del desarrollo mundial, 2006

Figura 3. Tasa de crecimiento de la producción agrícola per cápita en el África Subsahariana, 1990-2004

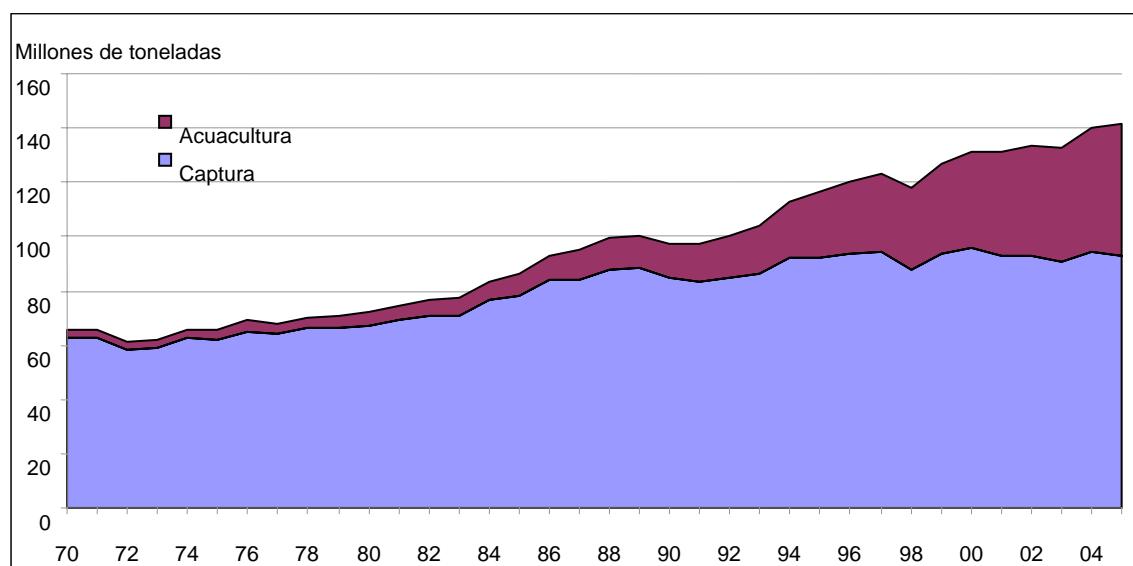


Fuente: FAO

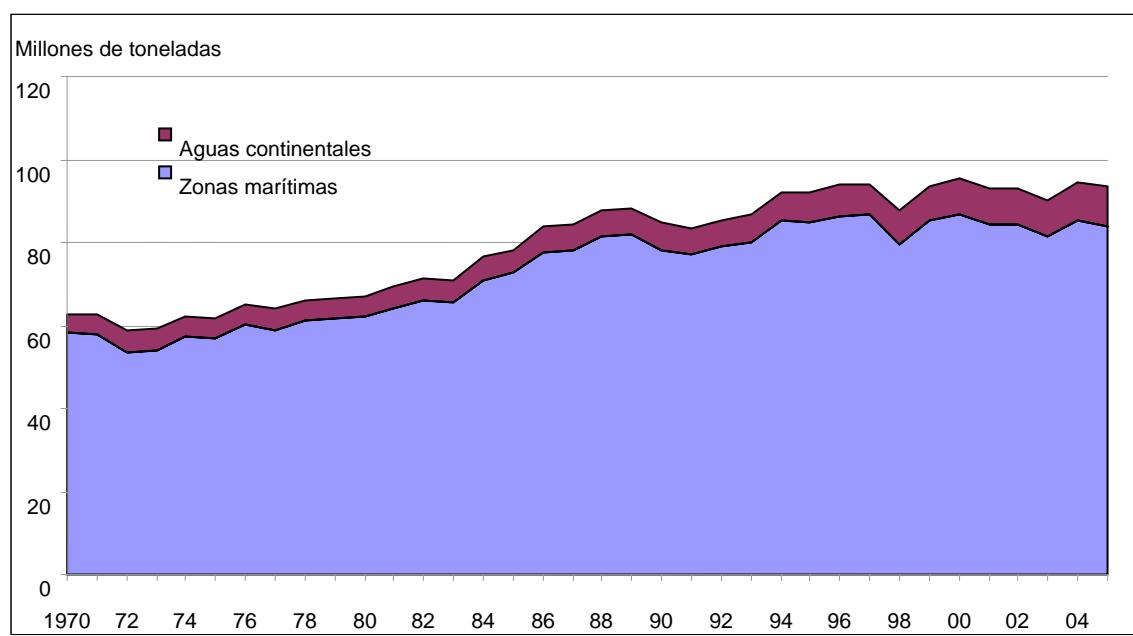
Figura 4. Producción de carne en los países en desarrollo



Fuente: FAO

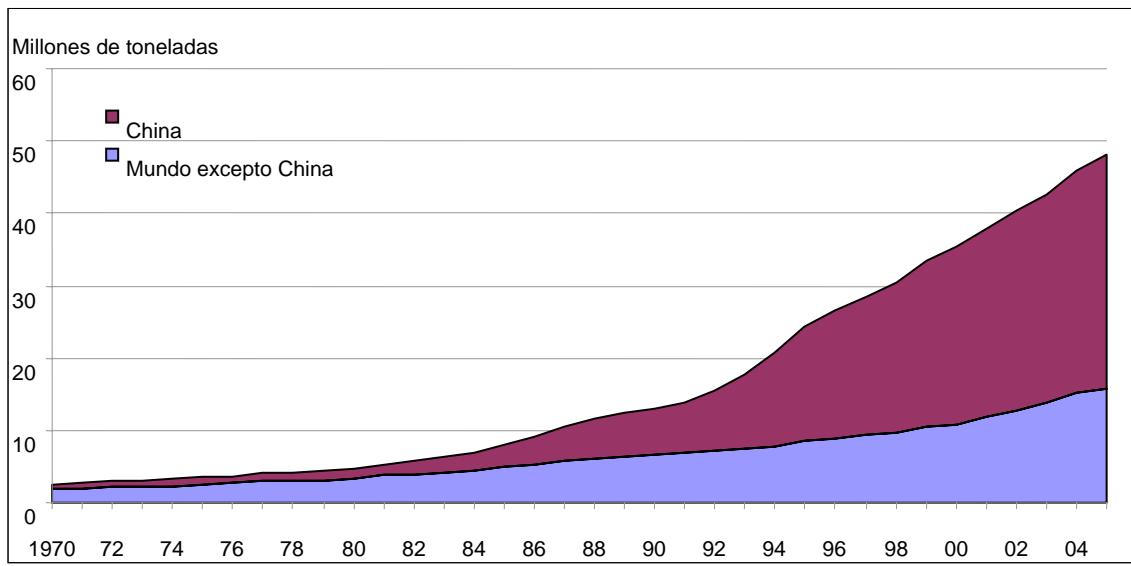
Figura 5. Producción pesquera total – capturas y acuicultura

Fuente: FAO

Figura 6. Producción de la pesca de captura – marítima y continental

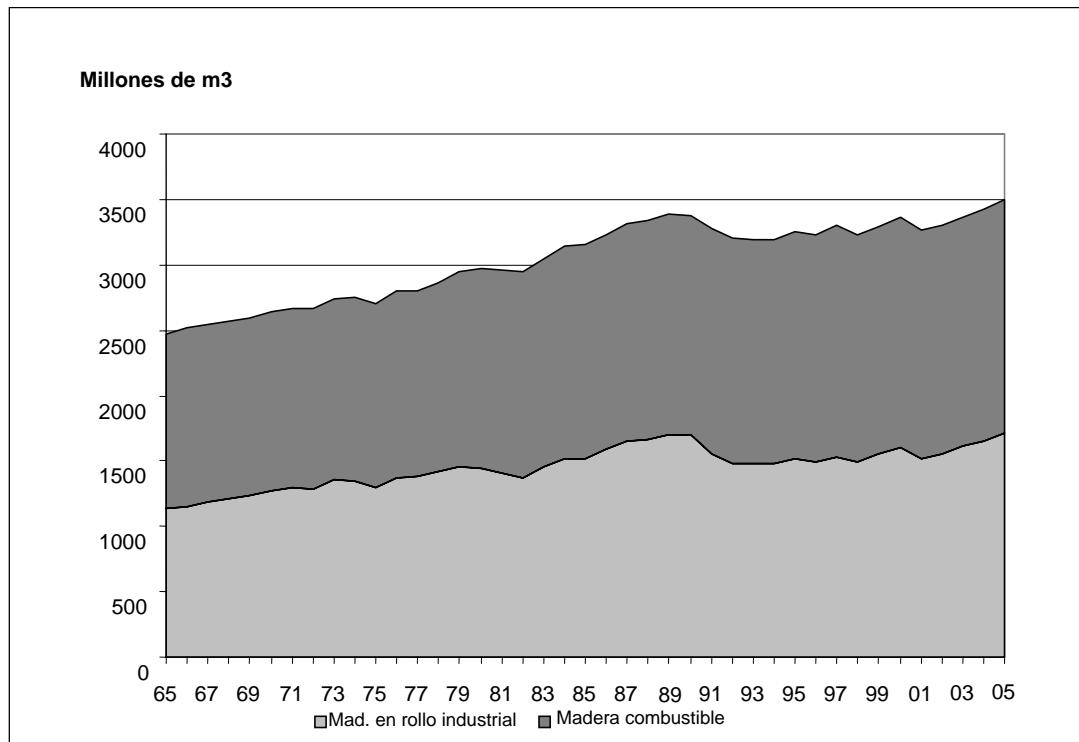
Fuente: FAO

Figura 7. Producción pesquera de la acuicultura – el mundo y China



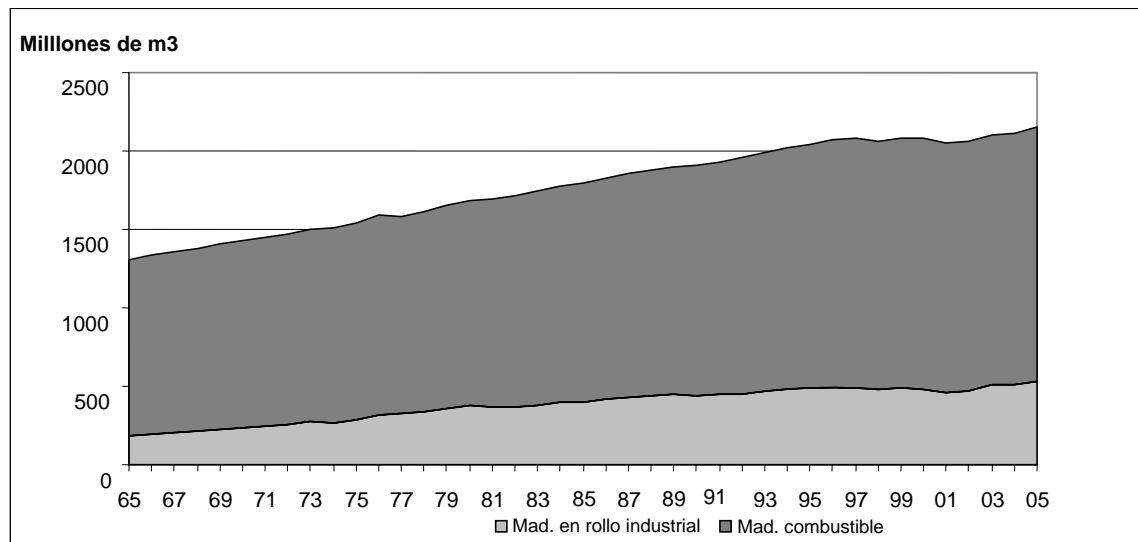
Fuente: FAO

Figura 8. Producción mundial de madera en rollo para la industria y de madera para combustible



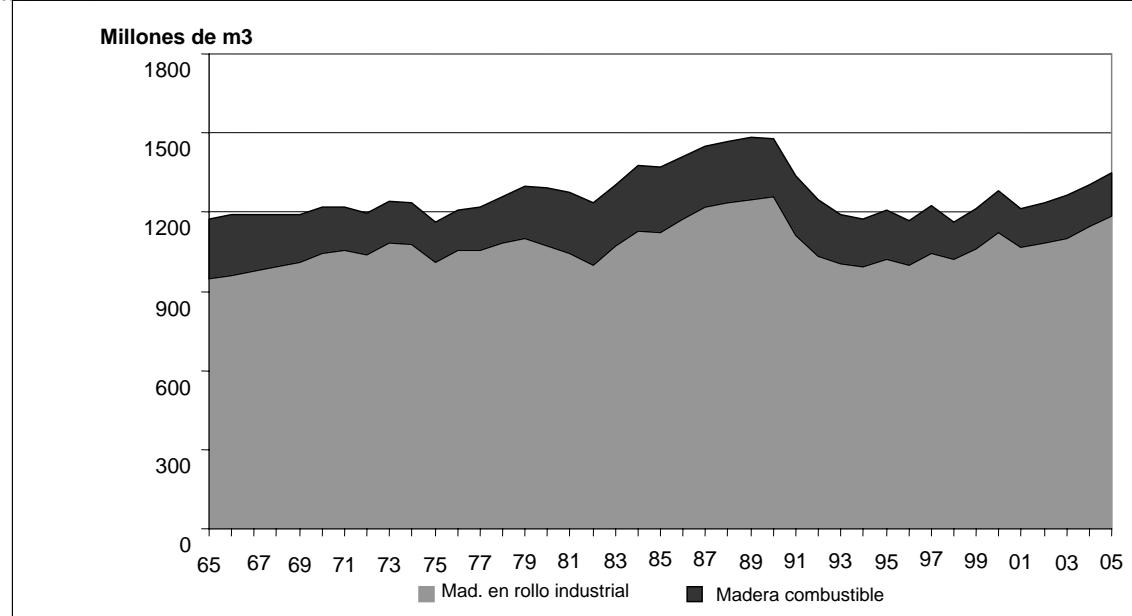
Fuente: FAO

Figura 9. Producción de madera en rollo para la industria y de madera para combustible – países en desarrollo

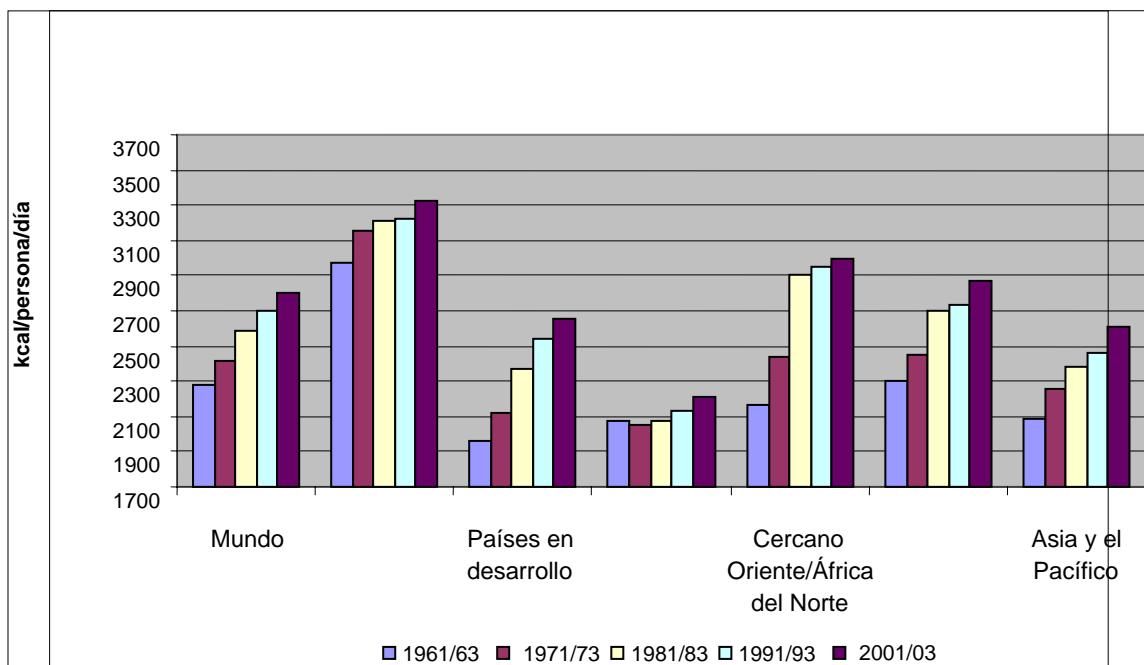


Fuente: FAO

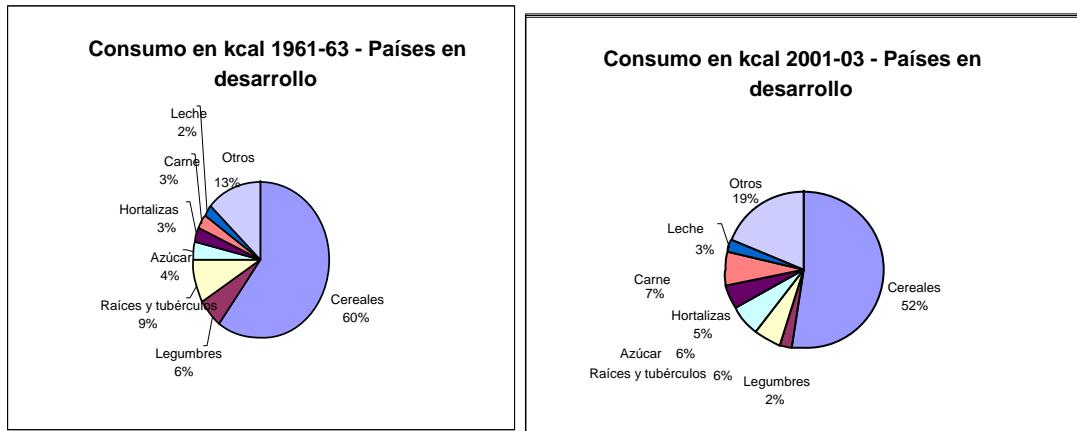
Figura 10. Producción de madera en rollo para la industria y de madera para combustible – países desarrollados



Fuente: FAO

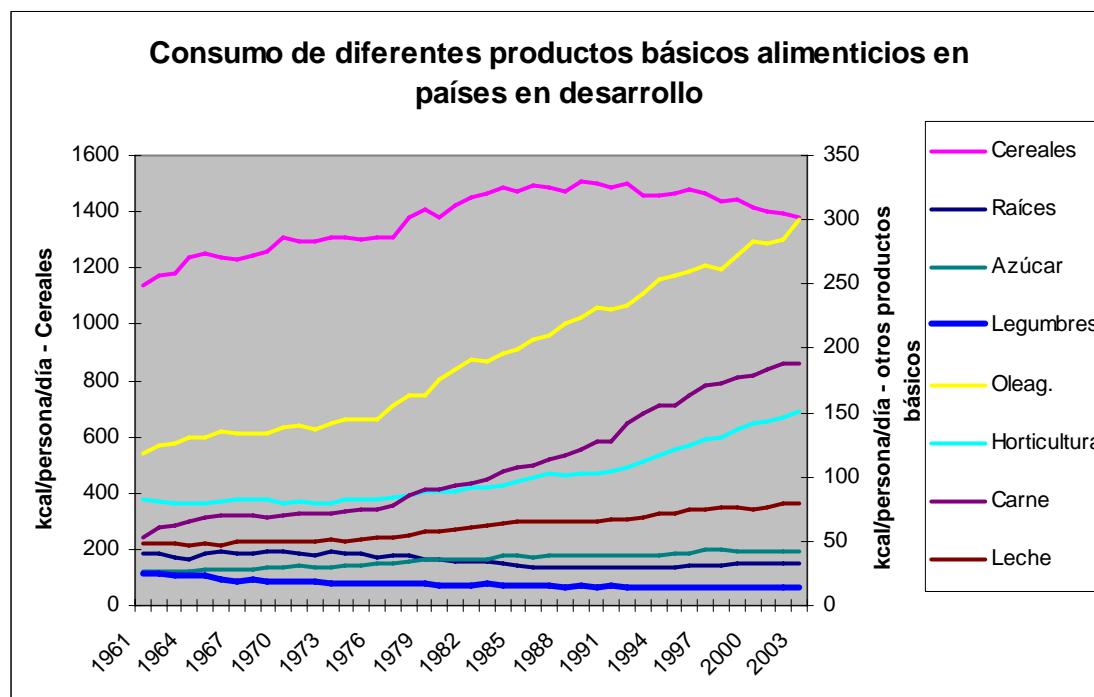
Figura 11. Consumo per cápita de alimentos

Fuente: FAO

Figura 12. Cambio en la composición del consumo de alimentos

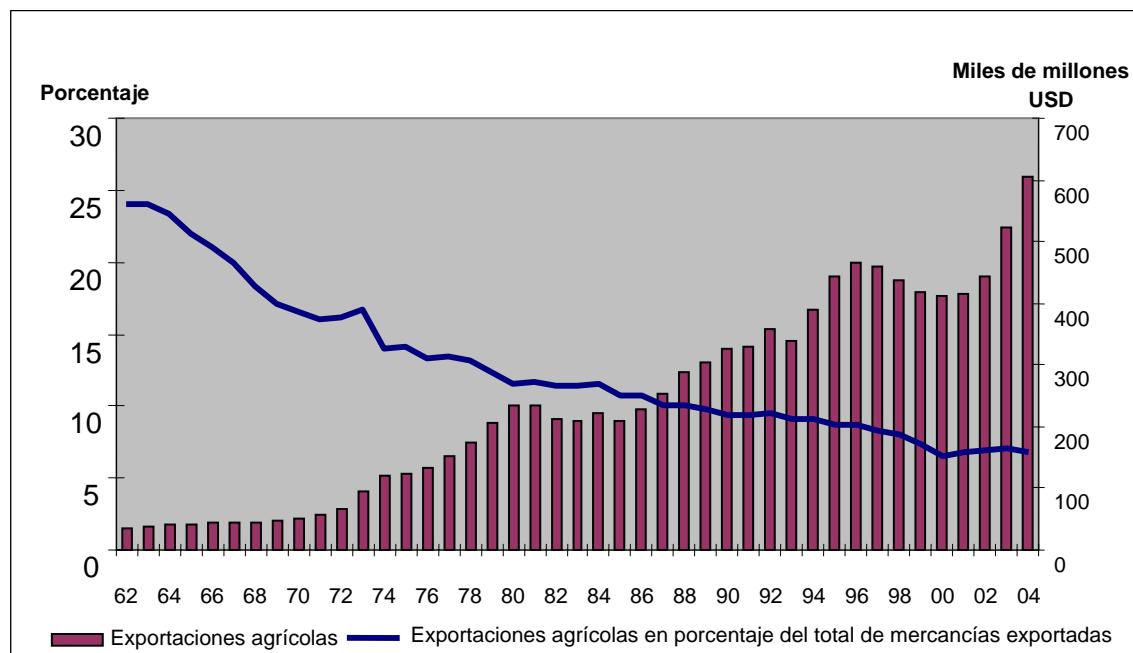
Fuente: FAO

Figura 13. Consumo de diferentes productos básicos alimenticios en los países en desarrollo



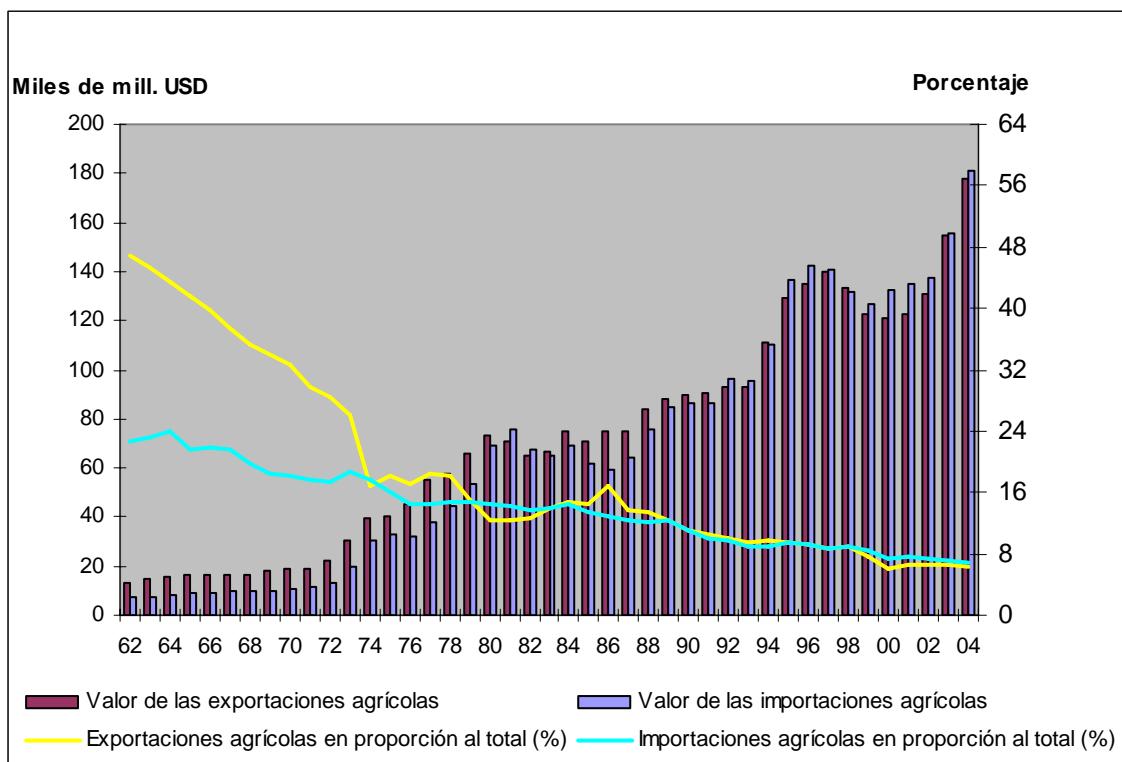
Fuente: FAO

Figura 14. Exportaciones agrícolas mundiales



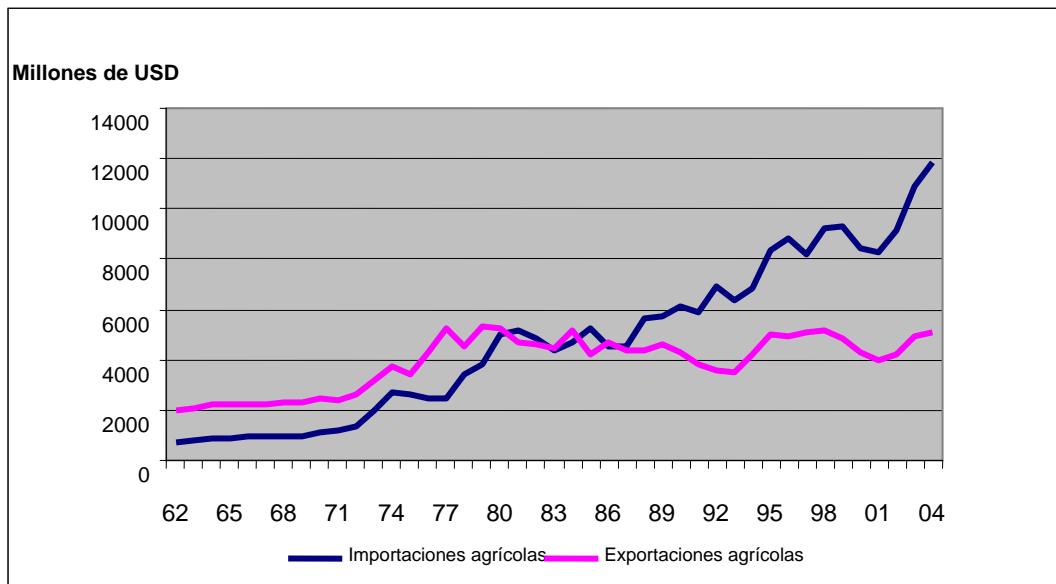
Fuente: FAO

Figura 15. Exportaciones e importaciones agrícolas en los países en desarrollo



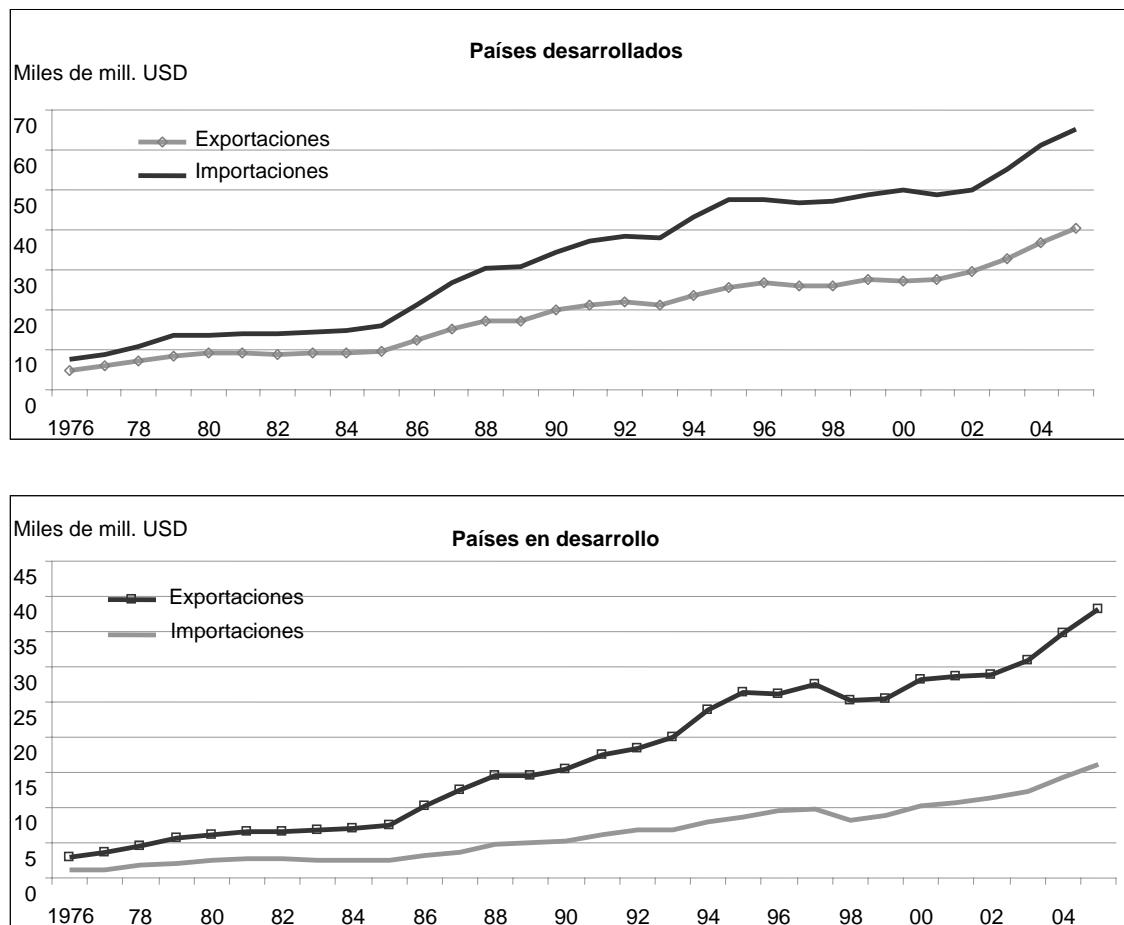
Fuente: FAO

Figura 16. Balanza comercial agrícola de los países menos adelantados



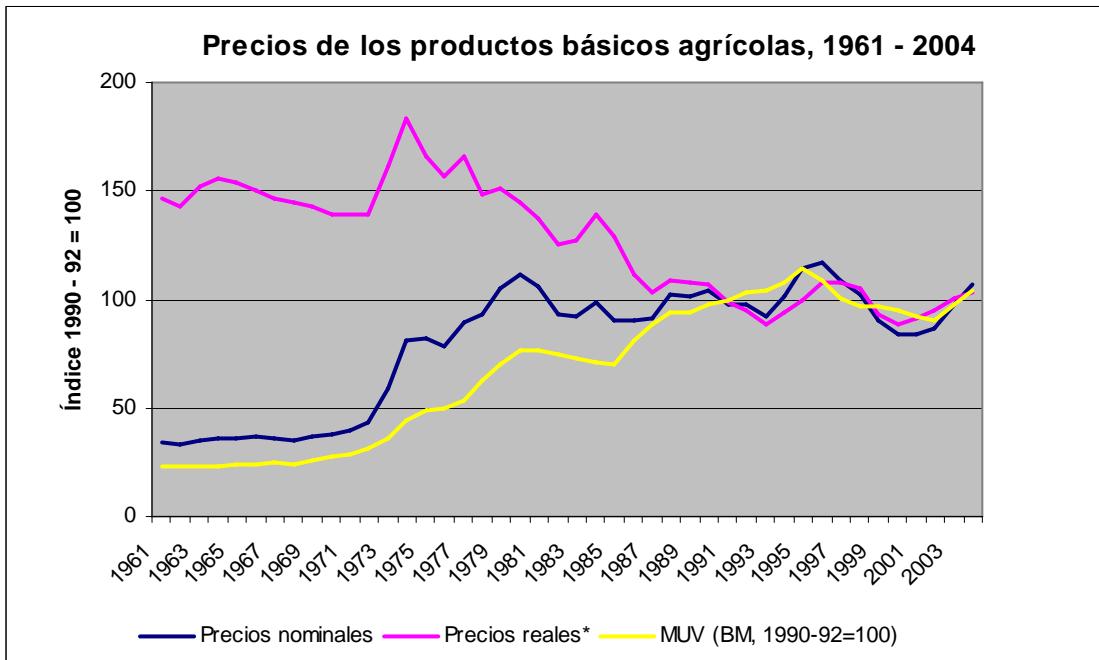
Fuente: FAO

Figura 17. Exportaciones e importaciones de productos pesqueros – países desarrollados y en desarrollo



Fuente: FAO

Figura 18. Precios de los productos básicos agrícolas

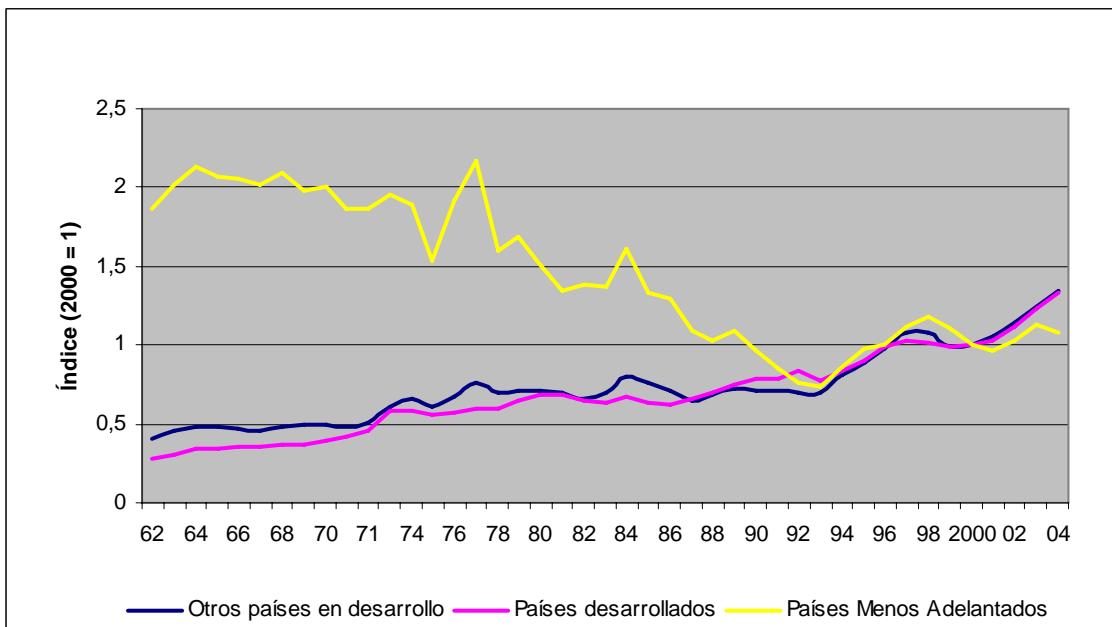


* Precios reales deflactados por valores unitarios de las exportaciones de todas las mercancías exportadas

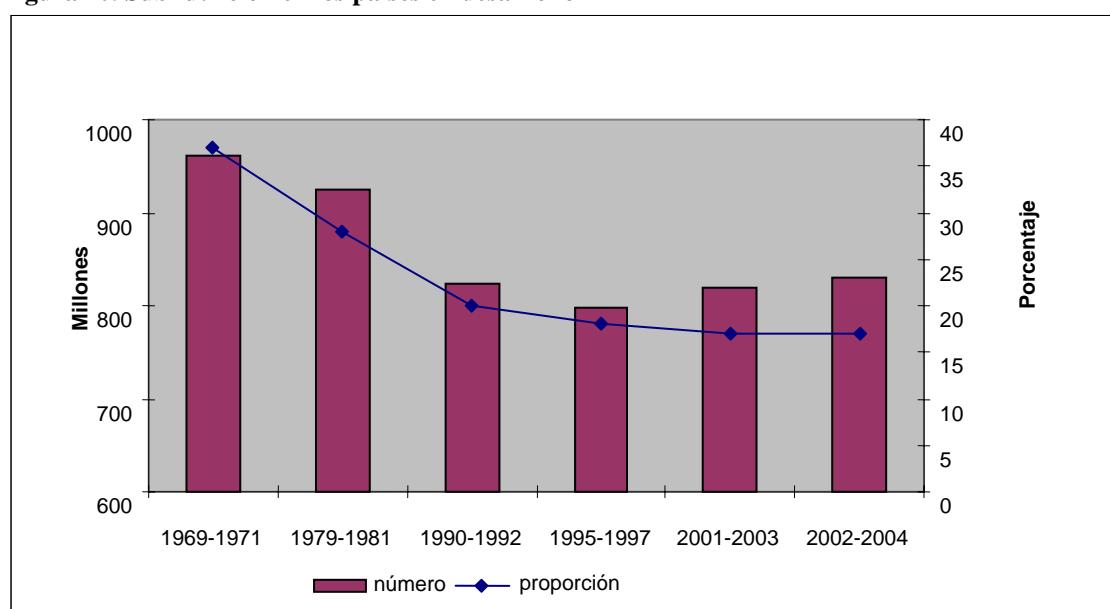
** MUV = Valor unitario de exportación de las manufacturas

Fuente: FAO

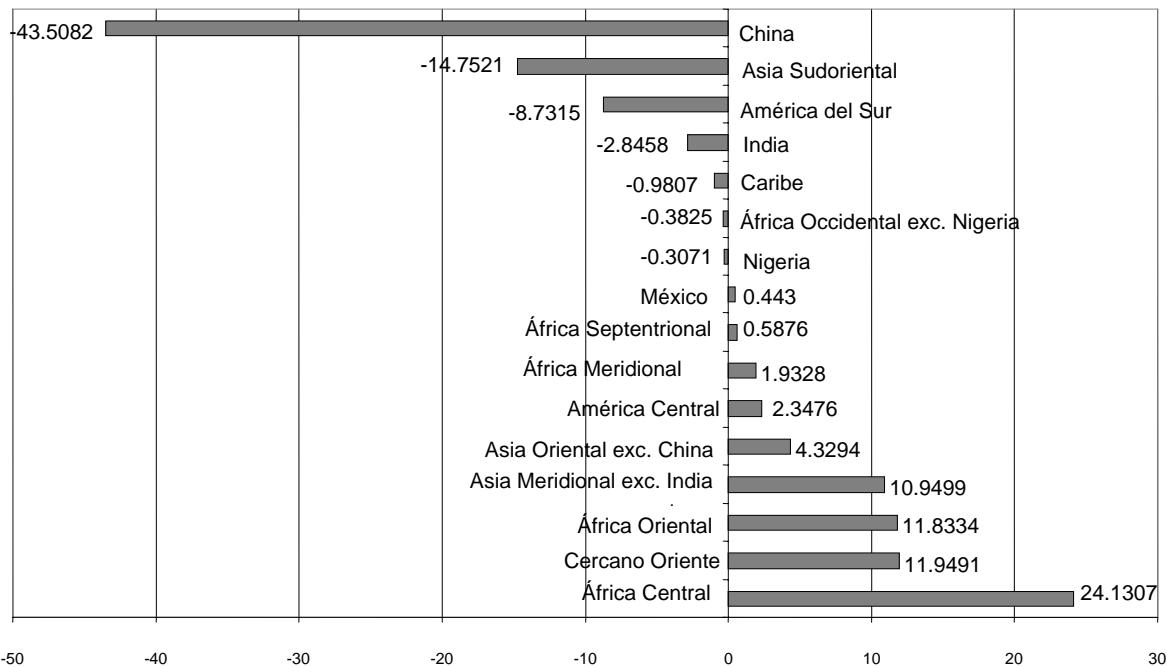
Figura 19. Relaciones de intercambio en términos de ingreso para la agricultura



Fuente: FAO

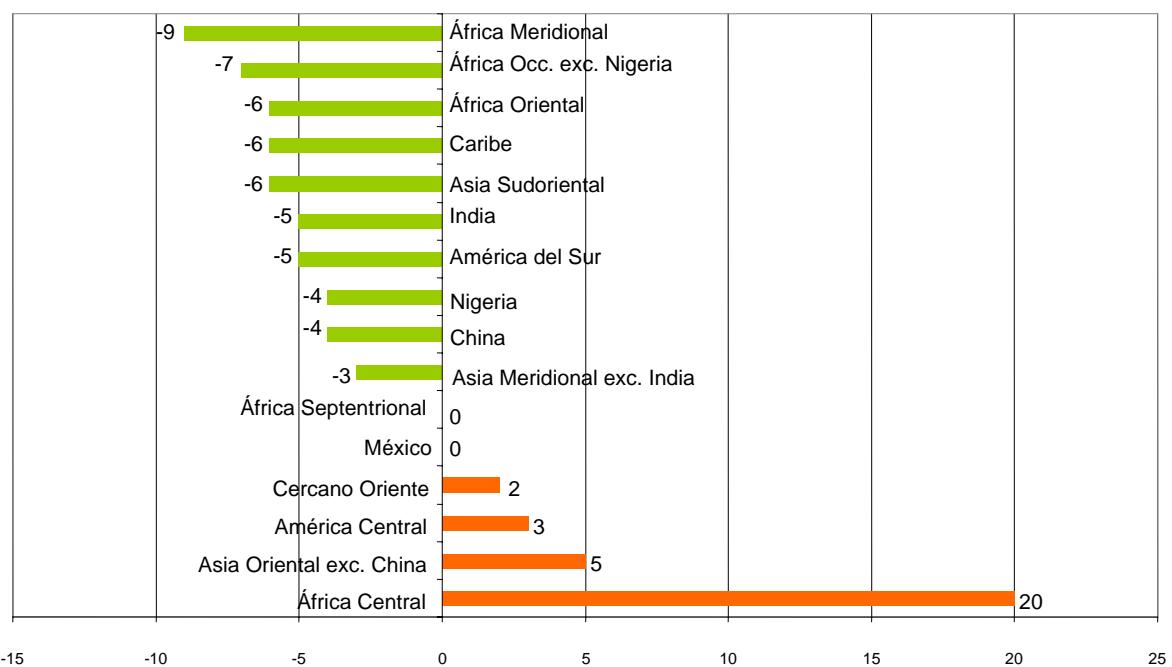
Figura 20. Subnutrición en los países en desarrollo

Fuente: FAO

Figura 21a. Cambios en el número de subnutridos por subregiones desde 1990-92 y 2001-03 (millones)

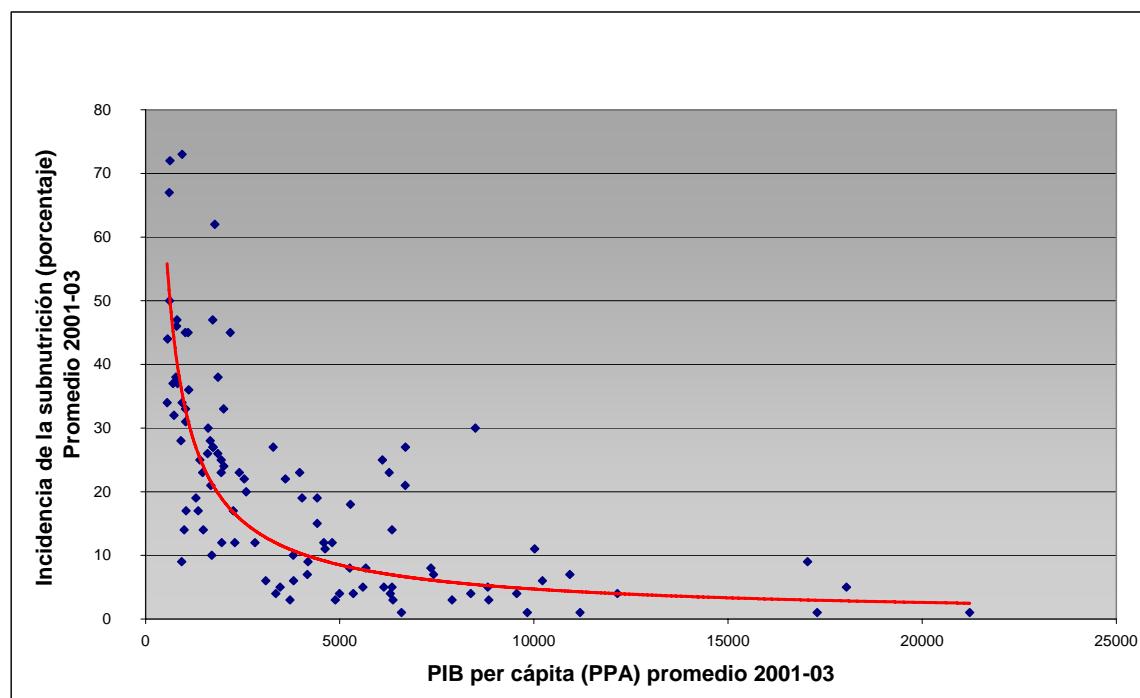
Fuente: FAO

Figura 21b. Cambios en la proporción de subnutridos por subregiones desde 1990-92 y 2001-03



Fuente: FAO

Figura 22. PIB per cápita y subnutrición



Fuente: FAO, indicadores del desarrollo mundial, 2007